

Acontecimiento artístico

Sin ningún reparo podemos anunciar como un gran acontecimiento artístico, el concierto que dará el próximo martes día 6 del corriente mes en el Casino Unión Comercial la eminente soprano Carmen Espona, acompañada al piano por la profesora Enriqueta Garreta.

Al tratar de Carmen Espona, nos viene a la mente a todos los vilafranqueses que asistimos a presenciar y escuchar en el Liceo de Barcelona la magnífica obra del Padre Massana, «Canigó», como dicha soprano triunfó rotundamente como primera actriz por su expresiva voz, fuerte y vigorosa, suave y elegante, propia de los grandes artistas que saben dominar toda la gama de sus variados registros vocales.

Vilafranca está de enhorabuena al poder gozar de la próxima velada artística, saturada de obras tan notables y difíciles como J. S. Bach, Mozart, Brahms, Mascagni, Granados, Turina, Falla y Massana, entre otros.

Casino Unión Comercial

Martes, 6 de Abril de 1954,
a las 10'30 noche

CONCIERTO

Carmen Espona

SOPRANO

Garreta Enriqueta

PIANISTA

PROGRAMA

I PARTE

Camí de la font
Minuet
Voreta la mar
Les aranyes
Cançó
Brindis
Tan depressa caminava
El Majo discreto
Jota
Cantares

Apeles Mestres
Apeles Mestres
Borrás de Palau
L. de Grignon
Lambert
José Vinyeta, pbro.
A. Massana, S. J.
Granados
Falla
Turina

II PARTE

Se tu m'ami
Amarilli
Vina dolça mort
T'estimo
Le Papillon
Wiegenlied
Las Bodas de Fíguro
Don Juan
Cavalleria Rusticana
Canigó (Acto 1.º)

Pergolesi
Caccini
Bach
Grieg
Campra
Brahms
Mozart
Mozart
Mascagni
A. Massana, S. J.



P.—Desearía saber que calificación moral merece la obra de Luisa Forrellad «Siempre en capilla» que fué galardonada con el último premio Nadal. — Preguntón.

R.—Nos remitimos a la crítica aparecida en la prestigiosa Revista «Ecclesia», en su sección bibliográfica entresacando de ella los siguientes párrafos:

«El Premio Nadal de este año produjo muchos comentarios por las circunstancias personales de la muchacha que lo consiguió. Leída la novela ya, se conviene que el premio no está mal dado, pues tiene muy buenas cualidades literarias, y especialmente por el profundo interés que consigue, —condición esencial de toda novela— la creación de tipos de gran fuerza y el dramatismo y el humor que mantiene a lo largo de todo el relato. El argumento se refiere a las vicisitudes por que pasa un grupo de médicos a finales de siglo en Inglaterra en su lucha contra la difteria, probando el suero en un asesino que se ha escapado de la cárcel.

Moralmente no ofrece dificultades, sino algunas ligerísimas de forma. En conjunto una novela francamente recomendable por todos los aspectos».

De lo dicho se desprende que este último Premio Nadal ha sido otorgado a una obra limpia y sin reparos morales. Su calificación es pues: INDIFERENTE, PARA MAYORES.

(Viene de la primera página)

Por la Iglesia amordazada

que equilibra escasez y abundancia, hambre y hartura, riqueza y miseria.

Es esa divina trasvasación la que nos da la confianza en el valor inmenso de los que sufren, la segura verdad de que se completará lo que falta a los padecimientos de Cristo en la carne de aquéllos y en la nuestra, en el cuerpo único de la Iglesia. De ahí la necesidad y la eficacia de nuestras penitencias y de nuestros dolores voluntarios por los que hoy callan y padecen. Como realidad sublime de la enseñanza del Mesías: «No puede estar el discípulo sobre el Maestro. Si a mi me han perseguido, también os perseguirán a vosotros... Pero, «bienaventurados seréis cuando os ultrajen y persigan y digan, mintiendo, de vosotros todo mal por causa mía. Alegraos y gozaos, porque grande será vuestra recompensa en los cielos».

Ante el triste espectáculo de la injuria cometida contra la Iglesia, ante el dolor inmenso de las deportaciones y cadenas de sus Príncipes, de sus pastores, de sus sacerdotes, de sus fieles; ante el sistemático

acosamiento de las conciencias, la supresión de las más sagradas libertades, el rebajamiento hasta lo imposible de la persona humana, no podemos menos de lanzar a los cuatro vientos nuestra más airada protesta. Nuestra llamada de atención a la conciencia del mundo entero, que ve conculcados los más sagrados principios en los países donde es delito confesar a Dios, enseñar a los hombres el camino de la verdad...

Pero confiemos más en lo mucho que cada uno de nosotros puede hacer por los cristianos aherrajados entre las fronteras del comunismo. En la ayuda inmaterial e invisible de nuestros sacrificios y plegarias.

En la seguridad de que, por encima de toda contingencia, se cumplirá la palabra del Maestro: «En el mundo tendréis que sufrir; pero tened ánimo; yo he vencido al mundo.» Y en la confianza de que la celeste Señora hará llegar a sus hijos doloridos, en este año de gracias, la suave caricia de sus manos maternas.

(De Ecclesia)